

La Campana

semanario anarcosindicalista - información y debate anarquista
Edita: Sindicato Único de Trabajadores Solidaridad Obrera de Pontevedra de la CGT

VI Época - Núm. 37
Pontevedra, a día
13 de Abril de 2021

lacampanapdf@gmail.com
www.revistalacampana.info



Editorial

Ni el mar ni el viento ni la tierra son homicidas, como sí lo son las fronteras, las leyes de extranjería, los quiebro y acuerdos entre gobiernos, el hambre, la guerra y el saqueo por las potencias económicas del mundo -entre ellas, los países de la Unión Europea- de vastas regiones de África. Como ilustra la crónica de este editorial, solo en este mes de abril, cientos de personas africanas migrantes murieron cuando intentaban llegar en frá-giles embarcaciones a las costas españolas de Canarias o el Levante.

Entre tanto, el presidente español, Pedro Sánchez, acudía a Se-negal el pasado 9 de abril, para pactar con el presidente de aquel país, la “recuperación de los vuelos de repatriación forzada desde España” de senegaleses que, habiendo logrado sobrevivir a la travesía en con-diciones dramáticas, han podido llegar irregularmente a España. De la conversación y el pacto, claro está, quedaban excluidas palabras tales como: Derecho de asilo y refugio para los oprimidos y humillados de la tierra, solidaridad con las víctimas del saqueo por los poderosos de sus bienes y raíces ... respeto y solidaridad.

[continúa en la pág. 3]

AMNISTÍA INTERNACIONAL DENUNCIA:

Marruecos reprime violentamente a los saharauis que luchan por su libertad

En su último Informe, Amnistía Internacional (AI) denuncia la provocación, intimidación y hostigamiento sistemático que llevan a cabo las autoridades marroquíes contra los defensores saharauis de los derechos humanos, por el simple hecho de expresar de forma pacífica sus opiniones. Al mismo tiempo, las autoridades marroquíes usaron la excusa de “la pandemia para reprimir la disidencia aprobando legislación restrictiva e incoar procesamientos” arbitrarios, en el territorio ocupado del Sáhara Occidental.

Con todo, el Informe de AI no recoge más que algunos casos del amplio catálogo de violencias, agresiones, torturas y condenas brutales sufridas por la población saharauí en los cuarteles, comisarías y cárceles marroquíes.

De los múltiples casos de saharauis defensores de los derechos humanos que han sufrido la represión, AI cita el de los periodistas Ibrahim Amrikli y Essabi Yahdih.

Ibrahim fue detenido en mayo en El Aaiún, capital del Sáhara Occidental, y durante más de dos días fue interrogado por su trabajo para una organización de derechos humanos saharauí. Durante el interrogatorio fue golpeado e insultado “reiteradamente”, hasta que los torturadores lograron que ‘firmase un papel’ que incluía una ‘confesión’ de cargos falsos, en la que la víctima reconocía haber arrojado piedras contra agentes.

Respecto a Essabi Yahdih, fundador de Algargarat Media, fue detenido en julio en El Aaiún “arbitrariamente” cuando se personó en la comisaría para obtener un certificado administrativo. Permaneció recluido durante 10 horas. En ese periodo, fue amenazado por sus agresores con su “detención, violación y asesinato”.

En el Informe, AI recuerda también a los presos de Gdeim Izik: Las autoridades marroquíes “continuaron manteniendo recluidos en prisiones de Ait Melloul, Bouzarkarn, Kenitra y Tiflet2, a 19 activistas saharauis condenados en 2013 y 2017 en juicios sin garantías y en los que los detenidos afirmaron haber sufrido torturas”.

Con todo, el Informe de AI no recoge otros muchos casos de la amplia relación de violencias llevadas a cabo en 2020 por Marruecos en el territorio ocupado: represión de manifestaciones, acoso a destacadas activistas, como Aminetu Haidar, El Ghalia Djimi o Sultana Jaya y su familia; detenciones, secuestros con amenazas y vejaciones, sentencias condenatorias, malos tratos a los presos saharauis. Entre las sentencias, destacan la de Khatri Faraji Dadda, a 20 años de prisión, y la del estudiante Husein Bachir, **entregado por España a Marruecos a pesar de haber pedido asilo político**, a 12 años. Un caso especialmente dramático fue el de la niña de 12 años Hayat Moulay Ahmed Sidiya, detenida en la escuela, en El Aaiún, y sometida a torturas, como cantar el himno marroquí, arrojarse y besar la imagen del Rey de Marruecos y recibir golpes, todo ello por llevar en su bata blanca dibujada una pequeña bandera saharauí.

La Campana

**semanario anarcosindicalista
información y debate anarquista**

Editado por el Sindicato Único de Trabajadores
“Solidaridad Obrera” de Pontevedra de la CGT

Sexta Época. Núm. 37. Se imprime el 13
de abril de 2021 [DL PO-433-95]

Redacción: c/Pasantería, 1-3ª Pontevedra
Teléfono y Fax: 986 89 63 64

Correspondencia: rúa Pasantería 1 - 3ª
(36002) Pontevedra

E-mail: lacampanapdf@gmail.com
www.revistalacampana.info

Buzón de **La Campana** **Pág. 2**

Editorial: Ni el mar ni el viento ni la tierra
son homicidas, como sí lo son las fronteras,
las leyes de extranjería... **Portada y págs. 3**

Conflictos colectivos: Resposta do EZLN
á invitación a visitarnos e coñecer-
nos. **Págs. 4 y 5**

La semana. Juntos en el crimen contra el
pueblo palestino. Homenaje a Juan Gómez
Casas. Constitución en Galicia de una Fun-
dación del anarquismo y anarcosindicalis-
mo. **Págs. 6 y 7**

Voces libertarias. Controversias entre ami-
gos. Antípodo y Odopitán. **Pág. 8**

Cine: Slacker. **Pág. 9**

Poesía. Aida Cartagena Portalatín: Otoño
negro. **Pág. 10**

Debate al rojinegro: Contra la derogación de
la Reforma Laboral. Cuando las consignas
se convierten en señuelos. **Pág. 11**

Memoria libertaria. Louise Michel, la Comu-
nard Libertaria. El regreso de la deportación y
la segunda condena / 3. **Pág. 12**



Editorial

[viene de la portada]

A continuación, la crónica de este infortunio provocado en los últimos 15 días.

27 marzo: Una patera en la que viajaban 14 migrantes y que volcó el pasado 27 de marzo frente a la playa de Percheles, en Mazarrón (Murcia), fue atendida ese día por Salvamento Marítimo, logrando rescatar a tres supervivientes y recuperar los cuerpos de otras dos personas. En los días siguientes fueron encontrándose los cadáveres de más naufragos -unos flotando sobre el mar y otros arrojados por las corrientes y la marea a las playas- pero ninguna otra persona con vida, por lo que se sospecha con todo fundamento que en este naufragio han muerto, al menos, 11 personas.

4 abril: El mar arroja a una playa de Ceuta, fronteriza con Marruecos, el cuerpo sin vida de un migrante marroquí. Las circunstancias del hallazgo del cadáver, hacen sospechar que falleció mientras intentaba alcanzar la costa española a nado.

6 abril: Aparece el cadáver de una mujer africana con salvavidas flotando en el océano al sur de Fuerteventura. Todo indica que era una migrante que iba a bordo de una balsa neumática que salió de Tarfaya con 50 personas, de la que no hay noticias desde el 24 de marzo, cuando sus ocupantes pidieron auxilio por teléfono porque se hundían. Dadas como desaparecidas por las autoridades españolas, se tiene la casi total certidumbre que todas ellas han muerto tras el naufragio.

7 abril: Este día, el cadáver de un varón joven fue arrastrado por la corriente marítima a la playa de la ciudad de Melilla. El joven fue identificado como M.S., que, con anterioridad, había logrado llegar a España desde Marruecos siendo menor, pasó nueve meses tutelado y acogido en el centro de menores de La Purísima, desde donde había sido expulsado al cumplir los 18 años y devuelto a Marruecos el pasado mes de junio. Llevaba meses intentando llegar a la Península, incluso como polizón en un ferri. Se trata del séptimo emigrante ahogado que aparece en Melilla en apenas mes y medio.

9 abril: Se da a conocer que nueve personas integrantes de la patera que había arribado a Arneguín (Gran Canaria) el pasado 16 de marzo, habían muerto de deshidratación. El drama vivido por los tripulantes durante la travesía, acumula si cabe todos los horrores de esta situación. Varios testigos afirman que uno de los patrones, inquieto por el llanto de un bebé, le cubrió la cabeza con un cubo y, cuando dejaron de oírse los gemidos, lo arrancó de los brazos de la madre -aún vivo, según el testimonio de la mujer- para arrojarlo por la borda. Cuando la patera arribó a Arneguín, los responsables sanitarios destacaron el alto grado de deshidratación y agotamiento que presentaban los migrantes para una travesía de cuatro días, una duración supuestamente “normal” para un viaje marítimo desde el Sahara Occidental, a 450 kilómetros. También les llamó la atención que varios niños relataran que algunas personas habían muerto a bordo de la patera y habían sido arrojadas al mar, algo que no mencionó ningún adulto. En cualquier caso, los supervivientes sí relataron que el agua y la comida se les terminaron al tercer día de travesía y muchos comenzaron a beber agua del mar. Las penurias venían de antes: el grupo había sido llevado días atrás por los responsables del flete a un punto de la costa africana donde los tuvieron escondidos cerca de una semana antes de embarcar en el cayuco, sin apenas agua o alimentos. Al menos dos personas se suicidaron saltando al océano, desesperadas.

11 abril: Salvamento Marítimo avistó e interceptó este domingo a unos 220 kilómetros al sur de la isla canaria de El Hierro a un cayuco en el que viajaban en el momento de la interceptación 23 varones subsaharianos y en el que permanecían cuatro cadáveres. Los sobrevivientes estaban desfallecidos y apenas se movían en el momento del rescate. Por el momento se desconoce el número de migrantes que comenzaron el viaje. Los cuatro migrantes fallecidos este domingo elevan a 47 el recuento de víctimas de la Ruta Canaria desde que comenzó 2021, a los que habría que sumar las 50 personas dadas por desaparecidas tras el naufragio de la balsa procedente de la ciudad marroquí de Tarfaya.

Conflictos colectivos

RESPOSTA DO EZLN Á INVITACIÓN A VISITARNOS E COÑECERNOS

Como xa vimos informando en anteriores números de **La Campana**, dende a CGT de Pontevedra temos invitado ao EZLN a visitar a nosa cidade. A invitación fixémosla por varias vías. A que segue é a carta de resposta a nosa invitación.

COMISIÓN SEXTA DEL EZLN. Coordinación de la Travesía Por La Vida.

Abril de 2021.

Hermanos, hermanas y hermanos:
Compañeras, compañeros, compañeros:

Recibimos con agrado su invitación para que, en el marco de la travesía zapatista Por la Vida, nos encontremos, platiquemos y escuchemos mutuamente de cómo es nuestra historia, nuestros sueños y pesadillas, nuestras rabias y nuestras luchas.

Lo sabemos bien que ésta que nos proponemos no es una lucha ajena. No es una lucha a la que hay que apoyar y brindarle solidaridad. No. Es una lucha propia. De cada quien en su geografía y de cada quién en su calendario. De por sí cada quien lo hace esa lucha. No es que estamos sin hacer nada, mirando cómo pasan las desgracias, escuchando de injusticias y crímenes, con resignación y conformismo.

Bien lo sabemos que, entre todos los lamentos cercanos y lejanos, hay un temblor que resquebraja el mundo entero: el sollozo de la tierra. Y no la tierra como el polvo, el color que somos, sino todo: los valles y montañas, el viento, las aguas, las plantas, los animales, las personas. Pero la tierra no se resigna, también resiste, se rebela a esa muerte.

Y entonces entendemos que no es que la tierra solloza, sino que nos está llamando. Y nos llama a luchar contra la muerte, a luchar por la vida.

Entonces a nosotras, nosotros, nosotroas, zapatistas, nos da mucho gusto que vamos a platicar personalmente de este asunto. Y, sí, de otros también. Pero sobre todo de esta nuestra lucha, la de ustedes y la nuestra.

Entonces pues le y les escribimos para decirle, decirles que aceptamos con honor su invitación. Y para que quede cabal eso, le, les pedimos lo siguiente:

Lo más importantes es, como deben saber, que esta lucha es más grande que cada quien. No es un asunto de nacionalidad, color, identidad sexual y/o social, lengua, cultura, creencia o descreencia, posición política e ideológica, historia individual o colectiva. Es un asunto de humanidad. Y lo sabemos que, como quiera, no cualquiera está dispuesta, dispuesto, dispuestoa a esta lucha.

Y lo sabemos que un puñado de criminales capitalistas son los jueces y los verdugos de esta guerra contra la humanidad. Son pocos, sí. Pero aunque fueran muchos, aunque fueran la mayoría, nosotras, nosotros, nosotroas, no luchamos para ser populares y tener muchos aplausos, seguidores, likes o altos porcentajes en las encuestas.

No, luchamos y lucharemos porque es nuestro deber, porque algo sentimos en las tripas (o como cada quien nombre a su corazón) que no está cabal así, que no son buenas para nadie la violencia contra las mujeres, la destrucción de la naturaleza, la persecución de la diferencia, la explotación de las personas, el desprecio a lo otro, el robo disfrazado de legalidad, la condena a la esclavitud y la muerte para la niñez, la soberbia de quienes todo tienen y ocultan que lo tienen porque despreciaron, robaron, saquearon, explotaron, persiguieron, encarcelaron, desaparecieron, violaron y asesinaron bajo diferentes banderas nacionales, religiosas, de raza, de lengua, de ideología, de cultura, de sexo, de lo que se le ocurra al Mandón.

Y, aunque nuestras luchas son diferentes, distintas, e incluso contradictorias y contrarias, al menos nosotr@s, zapatistas, queremos conocer, aprender de ustedes. De repente, quién sabe, puede ser, ambas dos mutuamente, su lucha y la nuestra, descubren que entre tantas y sobradas diferencias, distancias y contradicciones, hay algo común.

Nosotr@s zapatistas lo ponemos así: hay un “NO”. En veces individual, en veces colectivo. En veces reciente, en veces con ya



varios calendarios. Con la voz y el silencio de cada quién, con puños y dientes propios, con la rabia que nos levanta incluso en la derrota aparentemente más definitiva, decimos “¡NO!”. A ese “¡NO!”, nosotros, nosotras, nosotros, zapatistas, le llamamos “rebeldía”. Nos rebelamos contra el poderoso, contra su violencia, sus mentiras, su destrucción, la muerte que plantan en todo el planeta.

Pero ese “¡NO!” a veces se queda ahí nomás. O sea que en sobrevivencia. No morir. No dejar de ser lo que elegimos ser. Pero entonces pasa que alguien nos pregunta si sólo hay ese “¡NO!”. Si todo queda ahí nomás, en un “a ver quién gana”: ellos (en masculino, porque aunque sean hembras algunas, el sistema entero es patriarcal) buscando destruirnos, aniquilarnos, borrarlos; y nosotras, nosotros, nosotros resistiendo para que no nos destruyan, para que no nos aniquilen, para que no nos borren del mundo y de la historia.

Y puede ser que ese alguien que nos pregunta eso, sea nuestro propio corazón individual o colectivo. Y entonces, tratando de responder, empezamos a buscar el cómo, el cuándo, el con qué y con quién. Eso es lo que acá llamamos “resistencia”. O sea, buscar y construir otro camino, otra cosa, otro mundo. Y entonces lo miramos que se juntan, que van pegadas la resistencia y la rebeldía.

Por ejemplo, nosotr@s, zapatistas, ¿qué lo hacemos con este viaje? Bueno, pues nos rebelamos contra una historia que, además, se nos impone como destino. Entonces queremos hacer otra historia, en común, en colectivo, encontrando y aprendiendo de muchos caminos, muchas rebeldías y resistencias. ¿Y qué tal que descubrimos que es la misma? ¿Ah, verdad?

Pero qué tal que no, que no es la misma, qué tal que es diferente, distante, distinta, contraria, y que no tiene nada en común con la nuestra. ¿Qué vamos a hacer? ¿Desanimarnos? ¿Enojarnos con quienes son diferentes? ¿Tratar de convencerles de que sean iguales a nosotr@s? ¿Obligarles? ¿Imponerles nuestro pensamiento, modo, táctica y estrategia, por la razón o la fuerza? ¿Intentar convencerles a la buena o a la mala? ¿Que se rindan? ¿Que se vendan? ¿Que claudiquen?

A eso que quiere que tod@s piensen y hagan igual, se le llama homogeneizar. Y a que un pensamiento, modo, calendario, geografía se imponga a todo, se le llama hegemonía. Sí, lo sabemos que esas palabras no sólo quieren decir eso, pero nosotr@s agarramos esas palabras así. Si quieren, antes de que nos corrijan y nos echen un rollo de semántica, usen la palabra “dominar”: el hombre a la mujer, el hetero a lo diferente, el blanco al negro, el patrón a quien trabaja, el etcétera al otro etcétera.

Y entonces nosotr@s lo pensamos: ¿Y si lo que parece que es una debilidad, en realidad es una fortaleza? ¿Y si lo que hace distintas nuestras luchas (su calendario, su geografía, su modo, su paso, su compañía, su ruta, su destino) es lo que desquicia a la bestia? Lo sabemos que nos dicen “divide y vencerás”,

pero no es que nuestras luchas estén divididas, es que son diferentes. Además de que no nos dicen que detrás de “la unión hace la fuerza” está “en la unión hay quien manda y hay quien obedece”.

Entonces ¿qué proponemos como zapatistas que somos? Nada de eso. Ni la división ni la unión. Proponemos platicar, escuchar. Tal vez se llegue a más, a un acuerdo. O tal vez no. Tal vez escuchamos con atención y respeto y, al final, nos despedimos con un: “pues sí, aprendí que eres más imbécil de lo que pensaba”; o con un “bueno, ya aprendí qué es lo que no debemos hacer”; o un “yo pensé que yo estaba mal, pero tras que hay quien está peor”.

Bueno, herman@s, compañer@s, pensarán que a qué viene todo este rollo si lo que quieren es saber cuánt@s llegan y cuándo. Pues es que claro te decimos que vamos a platicar con quien nos invite a platicar, o sea a hablar y a escuchar. Y es más que probable que platiquemos con personas que no sólo son diferentes a ustedes, también que sean contrarias y hasta enemigas actuales o pasadas. Y es más que probable que ustedes se molesten y se enojen de que por qué hablamos con tales y cuáles si de por sí son un@s tales por cuales, que etcétera.

Entonces no queremos que se engañan pensando o creyendo que sólo vamos a platicar con quienes piensan y actúan igual a ustedes. Lo decimos claro: vamos con quien nos invite (claro, si es que nos alcanza la paga, el tiempo, la salud). Si esto es un problema para ustedes, si condicionan su invitación a que sólo nos reunamos con quienes ustedes califiquen, pues basta decirlo y no hay problema. Igual, si es cierto que somos luchador@s, pues nos encontraremos en la lucha. Entonces pueden retirar la invitación o pedirnos que declinemos. O sea que digamos que nos honra su invitación, pero no nos es posible aceptarla. O lo que sea que se hace en esos casos. El asunto es que no vamos a juzgar y a sentenciar luchas; vamos a conocerlas y, si quieren, a que conozcan la nuestra.

Y lo que sí pueden tener seguro es que no vamos a imponer una forma de ver el mundo, un método de lucha, un pensamiento, un modo. Eso sería tratar de conquistarles, y eso, como lo dice su propia lucha de ustedes, no es posible porque ustedes se rebelan y resisten, o como quiera que nombren a sus luchas. Si se pudiera conquistarles, no nos hubieran invitado.

Pues es todo por ahora, compañeras, compañeros, herman@s, amig@s y enemig@s.

Nos vemos pronto.

Desde las montañas del Sureste Mexicano.

Subcomandante Insurgente Moisés.

Coordinación General de la Travesía Por La Vida.

SubGaleano.

Logística y Regaños.

Planeta Tierra, Abril del 2021.

JUNTOS EN EL CRIMEN CONTRA EL PUEBLO PALESTINO

El gobierno español ampara que agentes de los servicios secretos israelíes interroguen a un refugiado palestino en un cuartelillo de Madrid

Muath Hamed, refugiado palestino en España, denuncia al periódico digital Público que un agente del servicio secreto de inteligencia israelí (Mossad), le interrogó y amenazó en el curso de un encuentro organizado por agentes del servicio de información de la Guardia Civil en una de las sedes principales del instituto armado en Madrid.

Muath Hamed, dedicado al periodismo vive junto a su mujer y sus dos hijos pequeños en Lemoa (Vizcaya), tras dejar atrás -¡eso creían!- una vida marcada por la persecución, la cárcel y la represión del Gobierno israelí.

Antes de solicitar y obtener refugio y asilo en España, Muath había sufrido arresto administrativo en cárceles de Israel en diez ocasiones. En el pasado también fue detenido y encarcelado dos veces por la Autoridad Nacional Palestina. Entre 2004 y 2014 estuvo en la lista negra del Gobierno israelí con prohibición de viajar al extranjero. Logró salir de Palestina tras una larga batalla judicial y gracias en parte a un premio que le concedieron en Turquía, por un vídeo en el que Muath graba de frente a un soldado israelí en el momento que este le dispara y recibe un impacto contra su hombro izquierdo. En total, Muath ha recibido disparos en cinco ocasiones mientras informaba sobre el conflicto palestino-israelí. Tras cinco años en Estambul, decidió venir a España, cuando ya su nombre figuraba en informes de Human Rights Watch y otras organizaciones internacionales sobre la violación de derechos humanos y los ataques contra informadores en la Palestina ocupada.

LOS HECHOS: el pasado 9 de diciembre, Muath recibió la llamada de un agente de los servicios de información de la Guardia Civil, al objeto, según le dijo, de conversar en la Comandancia de la Guardia Civil de Vizcaya, en Bilbao, sobre su labor como periodista, su pasado y su vida en España. Tras esta entrevista, a principios de febrero, Muath tuvo dos nuevas llamadas de la Guardia Civil en las que se le solicitó un nuevo encuentro, ahora a celebrar en Madrid, ya que conocían que Muath había acudido a la capital por asuntos profesionales. Ese encuentro se produjo el 11 de febrero, en la sede de la Guardia Civil de la calle Batalla del Salado, en pleno centro madrileño.

Nada más llegar, Muath se percató de algunos detalles que le hicieron sospechar. Le introdujeron en el edificio sin identificarle, sin registrar su acceso y sin pasar por ningún control de seguridad, hasta llegar a una habitación en la que le esperaban dos hombres.

Uno de ellos, agente de la Guardia Civil. El otro, vestido de civil, dijo llamarse Omar, ser de origen palestino y trabajar para los servicios de inteligencia belgas. Sin embargo, su marcado acento israelí alertó a Muath de estar frente a un agente israelí, lo que no tardó en reconocer el hombre. Entonces, el Guardia Civil salió de la habitación y dejó al periodista palestino en manos del agente del Mossad, que empezó a presionarle, lanzán-

dole acusaciones de estar implicado en la financiación de grupos vinculados a la resistencia palestina, lo que Muath negó tajantemente. Fue entonces que el falso Omar lanzó sus primeras amenazas contra Muath y su familia, por su responsabilidad en la autoría de una investigación periodística en la que había destapado el sistema de empresas pantalla que opera el Mossad en países de Europa del Este para reclutar y pagar a sus informadores en territorio europeo.

A las preguntas realizadas por el periódico Público a los implicados en este interrogatorio clandestino, todos y cada uno de ellos dieron la callada por respuesta: Embajada israelí, Embajada belga, agentes de la Guardia Civil intervinientes, responsables de la Guardia Civil de las sedes de Bilbao y Madrid y, sobre todo, Ministerio del Interior. Se confirma así, la comisión de un grave delito contra un refugiado palestino en una sede oficial española, amparado por las más altas autoridades gubernativas españolas del Ministerio del Interior.

Día a día que pasa, semana tras semana, mes a mes, el comportamiento infame del gobierno español para con los emigrantes y los solicitantes de refugio y asilo se hace más evidente y descarado. Y, además, impune, porque así se lo toleramos desde una sociedad, la española, absolutamente distraída y apartada, para su vergüenza, de todo aquello que en realidad debería importarle más: la dignidad (que se está perdiendo a raudales) y conciencia propias, siempre incompatibles con la crueldad, la tortura y la amenaza dirigidas contra quien reclama asilo y refugio.



HOMENAJE A JUAN GÓMEZ CASAS

Primer secretario general de la CNT tras la muerte de Franco

En 2021 se cumplen 100 años del nacimiento y 20 del fallecimiento de Juan Gómez Casas, una de las personalidades más relevantes del anarcosindicalismo en España. Con este motivo, la Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, celebrará en su sede, el próximo 16 de abril, la inauguración de una Exposición y encuentro-coloquio en torno a su figura, la del primer secretario general de la CNT tras la muerte de Franco, pero también la del prolífico autor de obras de gran valor para la historia y estudio del movimiento obrero, como puedan ser “Historia de la FAI” o “Historia del anarcosindicalismo español”.

Con ocasión de su fallecimiento (28 agosto de 2001), La Campana, elaboró y publicó un número extraordinario (Dossier nº 35, II Época, 15.09.2001), que puede leerse (bajarse e imprimirse) en la página web de nuestra revista www.revistalacampana.info, en la sección ‘Hemeroteca, II Época’.

Reproducimos el editorial de aquel número:

“...Quiere este Dossier rendir homenaje a una de las figuras más significativas del anarcosindicalismo español en la segunda mitad del siglo XX. No fueron pocos los que reprocharon a Juan Gómez Casas su posicionamiento en diferentes momentos de la controvertida historia de la CNT desde 1939 (fin de la guerra y comienzo del exilio

cenetista, con duplicidad de entidades de la CNT en el Interior y el Exterior) hasta 1979 (Congreso de la Casa de Campo, en el que se produjo la ruptura de la CNT) y 1984 (Congreso de Unificación, que no logró finalmente la unidad buscada). Pero ese reproche se le dirigía precisamente a él porque eran muchos - incluso los que discreparon de sus tesis y más vehementemente le combatieron- los que reconocían su valía militante y entrega a la Confederación Nacional del Trabajo y al anarquismo. Si en la CNT que Juan Gómez Casas defendía hubo dogmatismo y sectarismo de grupos a él afines, él mismo nunca fue dogmático ni sectario.

Seguir paso a paso la vida militante de Gómez Casas (única que podemos afrontar en estas páginas), obliga a recorrer un duro periodo de la CNT, que lleva desde la impresionante epopeya de 1936 y 1937, hasta la paupérrima realidad actual del anarcosindicalismo. Esta circunstancia añade un doble interés a esta Campana. A buen seguro que el texto que sigue suscitará, en lectores mejor informados que nosotros, precisiones y tesis bien fundadas que contradigan determinados aspectos y situaciones aquí descritas. Así debe ser, y será bueno para todos que suceda.”

AL La Campana

LLAMAMIENTO PARA CONSTITUIR EN GALICIA UNA FUNDACIÓN DEL ANARQUISMO Y ANARCOSINDICALISMO

Un pequeño grupo de compañeros anarquistas tratamos de impulsar la creación de un Centro de documentación, archivo, investigación y difusión de la historia y actividad del anarquismo y anarcosindicalismo en Galicia, bajo la figura de una “Fundación” sin ánimo de lucro.

Con ese objetivo ya se han celebrado algunos encuentros informales, en los que se destacó el ofrecimiento particular para el uso gratuito de algunas posibles sedes -en A Coruña y Pontevedra- con capacidad suficiente para albergar los primeros fondos documentales en condiciones idóneas, así como la promesa de donación de materiales que pudieran constituir el primer Fondo patrimonial de la futura Fundación.

Con el objetivo de hacer realidad este interesante y necesario proyecto, se realiza desde estas páginas de **La Campana** y a través de las redes sociales e intercambio de mensajes particulares, un **primer llamamiento** a todas las compañeras y compañeros libertarios que puedan estar interesados en protagonizarlo, incorporándose a su definición -nombre, sede, objetivos, estatutos y patrimonio fundacional, patronato, etc-, y puesta en marcha.

Este primer llamamiento tiene por objeto, celebrar próximamente (a finales de abril o primeras semanas de mayo) una primera reunión entre todos los interesados que sienten las bases del proyecto y aborde el cumplimiento de las exigencias, propias y burocráticas, que permitan culminar con éxito tan ilusionante proyecto.

Se ofrecen como primeros medios de contacto: Tfno.: 628 791 645 y sutso.po@gmail.com

NOTA: Se ruega la mayor difusión de este comunicado

Grupo inicial por una Fundación para el anarquismo y el anarcosindicalismo gallego (1 abril 2021)

CONTROVERSIAS ENTRE AMIGOS

Cuestiones de suma (o poca) importancia

Antípodo y Odopitán son dos amigos anarcosindicalistas y campaneros. Cada lunes los encontramos en el local del sindicato pontevedrés enzarzados en fraternales discusiones.

Odopitán – Hola, Antípodo. Hoy me despertaron con una inesperada y grata noticia. Una encuesta reciente llevada a cabo en EE UU, realizada por un gabinete de gran prestigio en este tipo de investigaciones, concluyó que un 47% de los norteamericanos preferían el socialismo al capitalismo vigente.

Antípodo – Dudo tan poco de la veracidad de la encuesta, como de su irrelevancia. Además, mi júbilo y alegría las reservo para hechos y situaciones de mayor relieve.

Odopitán – ¿Cómo puede parecerle irrelevante y ni siquiera alegrarte un poquito que una proporción tan alta de la población del país capitalista por excelencia manifieste su disgusto con el capitalismo y su preferencia por el socialismo?

Antípodo – No sólo considero irrelevantes los datos. También banales, mentirosos e insignificantes, pues nada significan respecto del verdadero compromiso y fuerte complicidad de los trabajadores con el régimen que ‘no prefieren’ y, por la contra, la nula voluntad y disposición para lograr el que aseguran ‘preferir’.

Odopitán – Sin embargo, ese sordo malestar frente al capitalismo ha de ser real, por más que sea verdad, que en torno a él no logra articularse una intensa movilización anticapitalista.

Antípodo – No te hagas ilusiones. Ninguna encuesta permite comprender la sociedad que investiga. Son simples herramientas y procedimientos para construir o reafirmar la realidad a la medida e intereses de aquellos que las financian y promueven.

Odopitán – No. No apuntan tan alto. Las encuestas se limitan a proveer una imagen fija, puntual, referida a un momento concreto, de las actitudes más comunes o de los motivos que empujan a determinados sectores de la población encuestada, cuantificados en términos estadísticos, a adoptar tal o cual comportamiento.

Antípodo – Te equivocas, amigo mío. No apunta la sociología aplicada -y las encuestas son un apartado de esta disciplina- a objetivos tan precarios como los que señalas. Antes bien, además de ser una herramienta útil a los efectos de que los poderosos elaboren sus estrategias de seducción y comerciales y con ellas evaluar la eficiencia de sus políticas públicas y privadas, lo es también para moldear e influir sobre la conciencia social al objeto de que ésta interprete los deseos, anhelos, sentimientos e inquietudes generales del modo correcto, esto es, del modo que está mandado.

Odopitán – Un cuchillo no mata, si no hay una mano que lo esgrime. Además, es útil para otras muchas cosas y fines buenos. Del mismo modo, una mera encuesta, no moldea la sociedad, si no hay algún interés y una fuerza que la utilice con ese objetivo.

Antípodo – La comparación no es razonable. El cuchillo es un objeto diseñado para cortar y clavar. Sin embargo, ¿cual es

la razón causal de las encuestas, cuando se dice que su objetivo es el conocimiento (de tal o cual hecho social) mientras que lo que en realidad logran es un saber vacío, un entendimiento cegato, meramente instrumental para sostener la ignorancia y la inacción social o, en cualquier caso, dirigir los deseos del prójimo hacia donde la naturaleza no los encamina?

Odopitán – Ahora no te comprendo. ¿Cómo puede haber un ‘saber vacío’ o un ‘entendimiento ciego’? ¿Un ‘saber’ sin otro valor que su utilidad para ‘sostener la ignorancia’?

Antípodo – ¿De que otro modo calificarías tu, pongo por ejemplo, el ‘saber’ que transmite la noticia que has ofrecido al principio sobre la población estadounidense?

Odopitán – Efectivamente, con esa encuesta nunca podremos conocer que entendían los entrevistados por socialismo o por capitalismo.

Antípodo – Claro que no. Pero sí que podemos reconocer el interés espurio de sus responsables a la hora de imponer, una vez concluida la encuesta y a través de los datos por ella ofrecidos, el significado social de ambos términos.

Odopitán – No te sigo

Antípodo – Quizá no me esté expresando bien. Se trata del control por el poder del lenguaje. Un poder representado, en este caso, por el sector empresarial, académico y de los CIS estatales de turno, así como por los medios de comunicación que enseguida han de hacerse eco de la difusión de datos cifrados, incorporando, claro está, el lenguaje y los vocablos objeto de las preguntas, en el significado que les atribuye el encuestador y no, evidentemente, el variopinto que pudieran haberle otorgado los encuestados.

Odopitán – Es razonable pensar que sí las grandes corporaciones Mediáticas decidieron difundir esta encuesta, no lo hicieron para afirmar que la mitad de los estadounidenses se habían manifestado por la socialización de los medios de producción y disolución de la propiedad privada. De todos modos, ni siquiera los socialistas de hoy día se identificarían con esa doctrina.

Antípodo – A eso me refería. Tanto el vocablo ‘capitalismo’ como el de ‘socialismo’ se formularon por los encuestadores como conceptos vacíos a los que el entrevistado, ilusoriamente, cree aportar alguna significación, pero a los que, al asignarle un valor numérico, serán los propios medios de Comunicación y (In o Desin)Formación de Masas, los que, finalmente, decidirán el significado que de cada uno de ellos ha de prevalecer. Todo ello en perfecta sintonía con los poderes establecidos.

Odopitán – Llega el toque de queda, como siempre, en mala hora. Aquí hemos de detener la conversación. Quedamos emplazados para la próxima semana.



SLACKER

Título original: Slacker

Año: 1990

Duración: 97 min.

País: Estados Unidos

Dirección: Richard Linklater

Guión: Richard Linklater

Fotografía: Lee Daniel

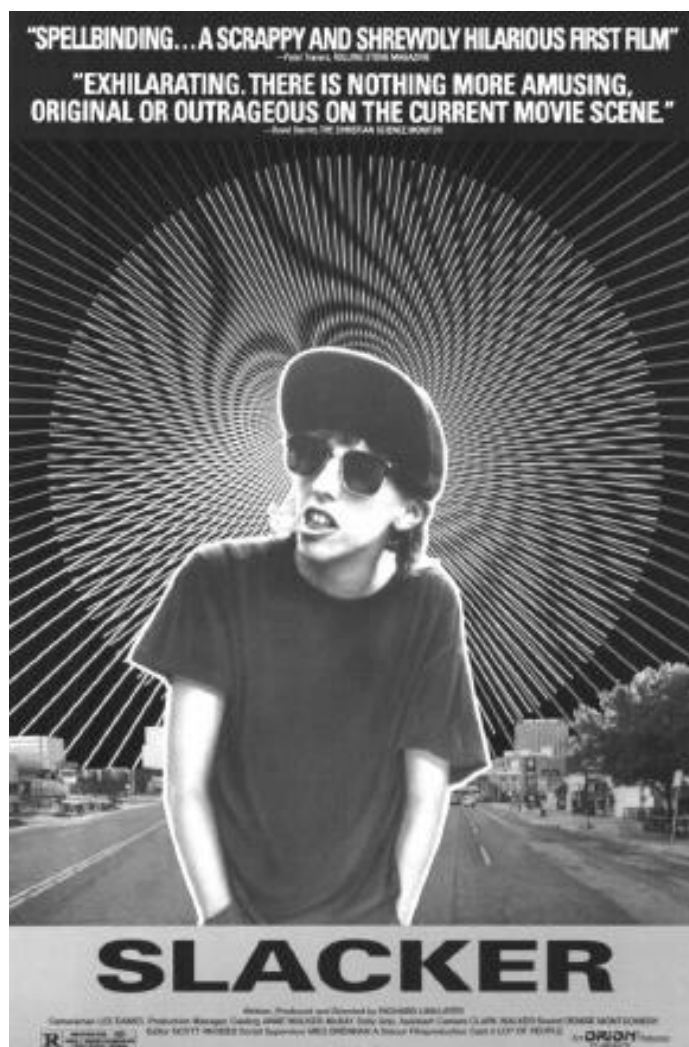
Reparto: Richard Linklater, Rudy Basquez, Jean-Claude, Stephan Hockey, Mark James, Jan Hockey, Athina Rachel Tsangari, Brecht Andersch, Jerry Delony

El director estadounidense Richard Linklater debutó en 1990 con *Slacker*, una modesta producción independiente que dio comienzo a una fructífera carrera posterior, en la que se mezclan películas comerciales con otras propuestas de indudable interés que le han permitido ganarse el favor de la crítica (*Antes del amanecer*, *Boyhood*), sin abandonar su estilo distintivo, en el que las tramas se desdibujan para centrarse en la observación de las relaciones humanas.

La película se estructura como una serie de viñetas que se suceden de manera aparentemente aleatoria mientras la cámara sigue a distintos personajes sin aparente relación entre sí que pululan por Austin, Texas, ciudad de residencia de Linklater, durante un período de 24 horas. Son en su mayor parte personas que han decidido vivir al margen del sistema ("slackers"), desempleados, intelectuales, artistas, músicos o delincuentes, cuyo denominador común es su incapacidad para integrarse como elementos productivos en el engranaje de un mundo devastado por el auge del neoliberalismo de la década anterior.

Los personajes conversan sobre temas diversos, como la clase social, el terrorismo, el desempleo, el arte, teorías conspirativas y el control de los medios de comunicación, ante la cámara de Linklater, que observa en silencio, haciéndose presente en cada situación y abandonándola con total naturalidad para pasar a la siguiente sin cortes abruptos. En muchos sentidos, el camino que sigue cámara representa el modo en que las personas abordan la existencia cotidiana, fluyendo de un momento a otro con lo que nos atrae y nos impulsa a nuestro siguiente destino.

Algunas de las conversaciones se pasan de extrañas, pero eso carece de importancia. Se habla sobre la nada,



el todo y lo que hay en el medio, de una manera interesante y fascinante, captando la atención del espectador en todo momento. Al contrario que muchas películas actuales en las que se busca la rapidez y la espectacularidad con todo tipo de pirotecnia visual, aquí se juega a la lentitud y se permite que los diálogos y las reflexiones que surgen de ellos vayan creando una atmósfera que perdura después de ver la película.

Rodada en 16 mm con un presupuesto ridículo, *Slacker* tuvo una buena aceptación a su paso por diversos festivales, con alguna nominación en el de Sundance, y con el tiempo se ha convertido en un film de culto que mantiene su frescura y su vigencia 30 años después, ya que la deriva que está tomando el mundo no ha hecho más que acentuar los problemas que se apuntan, con la diferencia de que nuestra capacidad de resistencia parece cada vez más mermada.

Osmundo Barros



AIDA CARTAGENA PORTALATÍN
(1918, Moca, República Dominicana
1994, Santo Domingo)

Poeta, novelista y ensayista dominicana, Aida Cartagena, construye en *Otoño negro* un poema antológico de la literatura afrocaribeña y del combate antirracista universal. El asesinato de cuatro niñas negras en Alabama (EE UU), hiere a la escritora, que dirige este lamento a un mundo, que parece hacer oídos sordos a tamaña inhumanidad.

OTOÑO NEGRO

Sé que ya era otoño sin alondras ni hojas.
Yo que lloro al árbol, al pez y a la paloma
me resisto a los blancos del Sur
a esos blancos con su odio apuntando a los negros.
No les pregunto nunca, porque responderían
que en Alabama pueden florecer las dos razas.
Mas, después del Verano de Madgar W. Evers
hicieron un Otoño de cuatro niñas negras.

Ese cortejo de tantos ataúdes.
Ese cortejo nublando la alegría
redoblado tambor redoblando,
¿hasta cuándo?, aquellos cuatro cuerpos.
Su luz de carne negra iluminando el Orbe.
No es hora de un gripo jubiloso.
Afligida la tierra, hasta la tierra llora ...
¡Hasta la muerte llora las cuatro niñas negras!

¿Cómo habitar sus huecos? Malvadamente muertas
porque la muerte es propia, otro no debe usarla.
Sus tiernos esqueletos levantarán su raza.
Con sus cabellos crespos se tejerán banderas.
Cuatro fueron las niñas en una iglesia muertas.
Antorchas inmortales sembradas en el Sur.

¿Cómo se escribe en Alabama libertad?
-pregunto.
Yo que lloro al árbol, al pez y a la paloma.

Encontramos este famoso poema de Aida Cartagena en La “Antología mayor de la literatura dominicana (siglos XIX-XX). Poesía II”, selección de Manuel Rueda, editada por la Fundación Corripio (Santo Domingo, 1999)

CONTRA LA DEROGACIÓN DE LA REFORMA LABORAL

Cuando las consignas se convierten en señuelos

Estamos a las puertas de un nuevo Primero de Mayo y la clase obrera saldrá otra vez a la calle para afirmar su conciencia de clase y para denunciar, en tan señalado día, aquellas cuestiones que, por suponer una bota en nuestro cogote, son más urgentes. Y si algo ha venido siendo habitual en nuestras reivindicaciones en los últimos tiempos es la reclamación de la derogación de la reforma laboral de Mariano Rajoy.

Pero, en realidad, ¿estamos seguros de que es esta la reclamación que debemos poner en primera línea de nuestras reivindicaciones? No voy a ser yo el que niegue que la reforma laboral del gobierno Rajoy fue una patada en el estómago y en la frente de la clase obrera, que supuso un retroceso en las relaciones laborales y que nuestra situación ha empeorado notablemente desde su aprobación, pero hemos de reconocer que casi ¡diez años! de utilizar la misma consigna, de simplificar nuestros mensajes, han venido a convertir la lucha contra la reforma laboral en algo parecido a “¡qué bien estábamos antes de la reforma laboral!”. Y, claro, este es un mensaje muy nocivo y, lo que es peor, una mentira si seguimos utilizándolo sin más matices en nuestros mensajes.

Llevamos más de 40 años de democracia burguesa y, en esos 40 años, la clase trabajadora no ha mejorado en su situación ni en su consideración social. No ha mejorado la jornada laboral; antes al contrario, ha empeorado al reformar el método de su cómputo. No han mejorado los salarios, incluido el mínimo; solamente ha brillado un poco la luz el primer año del gobierno actual, mejora paralizada posteriormente. No han mejorado las pensiones ni en su cálculo, ni en sus requisitos ni en la edad; al contrario, han modificado el cálculo para que las pensiones fuesen más bajas, han endurecido los requisitos y han retrasado la edad de jubilación. No han mejorado las prestaciones de desempleo; al contrario, han ido recortándolas y son peores que nunca. No han mejorado las referencias para las prestaciones sociales; al contrario, eliminaron las referencias al Salario Mínimo y se han referenciado al IPREM, mucho más bajo. Antes, para despedirte, un empresario debería abonar 60 días por año en un despido improcedente; ahora son 33. Hace 40 años el prestamismo laboral estaba desterrado; hoy está legalizado a través de las contratas, subcontratas y ETT. Antes, las horas extraordinarias tenían topes mensua-

les y anuales; ahora, el cómputo es mucho más beneficioso para las empresas. Pues bien, todas estas reformas, que han supuesto un empeoramiento de nuestra situación, son anteriores o tienen origen anterior a la reforma laboral de Rajoy. El dedo señalando la luna y nosotros mirando hacia el dedo.

La democracia burguesa ha ido barriendo aquella legislación que supusiese un beneficio para la clase obrera. Lo han hecho todos los gobiernos, de izquierdas o de derechas, que han ido pasando por el poder. Para ello han contado con la complicidad valiosísima del sindicalismo institucionalizado, comprada su voluntad por el fortalecimiento subvencionado de sus aparatos sindicales. Mientras, una clase obrera anestesiada, sin formación e inconsciente de su propio papel social, acepta sin rebelarse la traición permanente, el juego del voto y la propaganda del poder.

¿Debemos entonces seguir, como hace casi 10 años, reclamando la derogación de la reforma laboral de Rajoy? ¿O debemos pararnos, elaborar una tabla reivindicativa clara que pueda ser trasladada a la clase obrera para su asunción e interiorización combativa? La respuesta está, para mí, clara: debemos reivindicar la reducción de la jornada laboral, la eliminación de las horas extras, la supresión de las contratas y de

las ETT, el aumento de las prestaciones de desempleo y de las sociales, la revisión del concepto e indemnizaciones del despido improcedente, la revisión de la edad y requisitos de las jubilaciones, la posibilidad del control obrero de las empresas, etc. Este es un programa absolutamente reformista que deberíamos publicitar y difundir de inmediato; si se trata de hacer comparativas sobre cuál ha sido la legislación laboral mejor, quizás nos encontraríamos con la sorpresa de vernos reivindicando la derogación de todas las reformas laborales desde la legislación post franquista o, lo que es lo mismo, reivindicando la legislación franquista.

No, pues, a la derogación de la reforma laboral. Dejémonos de entelequias, señuelos y cortinas de humo y dediquémonos a reivindicar aquello que responde a los intereses inmediatos de los trabajadores. Y cuando estos lo hayan asumido, hablaremos de la revolución.

Germinal Cerván



LOUISE MICHEL, LA COMUNARD LIBERTARIA

El regreso de la deportación y la segunda condena / 3

Tras su condena en 1871 por participar en La Comuna, Luisa fue deportada a la isla de Nouméa, una colonia penitenciaria francesa en el océano Pacífico. En aquel apartado rincón de Oceanía asistió horrorizada a la matanza de cientos de indígenas canacos que, hartos de la explotación de los colonialistas franceses, se habían levantado esgrimiendo cuchillos, lanzas y flechas, contra los poderosos cañones y fusiles del ejército francés. Sin arredrarse de la fama de brutos y canibales que los franceses achacaban a los indígenas canacos, Luisa aprendió su idioma, se internó en la selva y montó una escuela y dispensaría. Trató de explicarles la historia de La Comuna y la rebelión de «buenos blancos» contra la brutalidad de los «malos blancos que a ellos también les explotaban».

Allí permaneció hasta julio de 1880 en que pudo volver a Francia, tras la promulgación de la ley que amnistiaba a los condenados de La Comuna. Cuando iba a subir al barco correo de Sydney, de regreso a casa, aparecieron en el muelle cientos de canacos que venían a despedirla. Emocionada, les hizo una promesa que nunca podría cumplir.

- ¡Volveré cuando mi madre haya muerto y fundaré una escuela en la selva!, les dijo.

Con otros 25 compañeros de destierro, Luisa Michel regresó a Francia. Nueve años habían transcurrido desde la revolución, pero el ánimo de Luisa se mantenía en pleno vigor.

Al poco de desembarcar se dedicó a pronunciar conferencias y mítines, así como a organizar a la clase trabajadora, que aún no repuesta de la terrible represión de nueve años antes, empezaba a manifestar su rechazo de los nuevos políticos y capitalistas. El auge de la burguesía, la proliferación de máquinas y fábricas no trajo consigo una mejora sensible de las condiciones de vida de los obreros. Ni siquiera disminuyó el paro. Por el contrario, la miseria de los trabajadores era cada vez

mayor y los crudos inviernos de 1882 y 1883, en los que se alcanzaron temperaturas bajísimas, el hambre y la muerte por falta de calefacción se cobraron muchas víctimas.

En esas condiciones de penuria extrema, los obreros parisinos decidieron manifestarse en la tarde del 9 de marzo de 1883 desfilando en los llamados «cor-tejos del hambre», que recorrerían diversas calles de la ciudad. Luisa Michel encabezaba uno de ellos, portando

una bandera negra. La manifestación pasó por la calle de Sevres, en la que había tres panaderías, que fueron asaltadas y repartido el pan. Intervino la Policía y aunque Luisa logró, en un primer momento, escapar al enterarse de que otros manifestantes habían sido detenidos se entregó voluntariamente a la policía.

El fiscal hizo declarar a unos niños, que afirmaron haber visto como Luisa había hecho una señal con la bandera negra momentos antes del asalto a las tiendas.

El día 21 de aquél triste mes compareció ante el Tribunal del Sena, siendo condenada a seis años de cárcel.

Una gran multitud se concentró en la plaza Dauphine para protestar contra la severa condena, pero su acción

no logró paralizar el proceso. Luisa cumplió aquella condena íntegra, negándose a solicitar una reducción de la pena ya que, según declaró, «mis verdugos querrían hacerse perdonar sus crímenes y yo quiero dejarles toda la vergüenza y todo el sentimiento de su mala acción». Cuando salió de la cárcel tenía cincuenta y nueve años y su madre, a la que Luisa siempre profesó un extraordinario cariño y cuidó aún en las circunstancias más difíciles, había muerto en 1885 sin que pudiese verla. [Continuará]

M. Genofonte

